

Consideraciones en la estructuración de un perfil del bibliotecario Iberoamericano

ROSA MARÍA MARTÍNEZ RIDER
ROSA ELBA CHACÓN ESCOBAR

*(...) el sistema de mercado vence en todo;
es una victoria completa.*

Giovanni Sartori

INTRODUCCIÓN

Ante las transformaciones sociales y los nuevos escenarios en las ciencias de la información documental se propone trabajar tres aspectos en la formación del bibliotecario: la interdisciplinariedad del conocimiento, la flexibilidad educativa y las competencias profesionales, dirigidos todos a la estructuración de un perfil profesional iberoamericano, pero este trabajo se enfoca a la reflexión sobre América Latina, resultado de la reunión presencial del Seminario Permanente de Educación, celebrada en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM.

FORMACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL DEL BIBLIOTECARIO

La globalización y el modelo neoliberal han tenido consecuencias en la educación superior y debemos replantear las prácticas profesionales y las concepciones disciplinares o profesionales. Simultáneamente la universidad pública trata de rescatar su proyecto social frente a una realidad diversa y concreta que se inserta dentro de la desregulación de la economía de mercado y tiene efectos variados en América Latina.

Los planes de estudio que reproducen la cultura en el currículo formal, oculto y real, son una preocupación en las instituciones educativas, y la atención personalizada del alumno se ha convertido en una prioridad, de ahí el origen de la tutoría que coadyuva en la eficiencia terminal del estudiante. Ángel Pérez Gómez¹ considera la escuela como un espacio ecológico de cruce de culturas (crítica, académica, social, institucional y experiencial) donde se proyectan los diferentes tipos de formación en la educación.

La tendencia en el ámbito académico y de investigación actual es trabajar por regiones del conoci-

1 A. I. Pérez Gómez, *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, 3. ed., Madrid, Morata, 2000, pp. 16-17.

miento, así se crean proyectos híbridos entre la física y la biología; la ingeniería y la sociología, la medicina o la psicología. Jurjo Torres² señala que estas regiones son una consecuencia del “[...]resultado de la aparición de equipos de investigación [y]... la ruptura de fronteras entre disciplinas (corolario de la multiplicidad de áreas científicas y de unos modelos de sociedad cada vez más abiertos...de una mundialización de la información)”. También un problema documental o de información tiene muchos enfoques, cada uno con su mirada particular, pero al final todas las perspectivas integradas llevan a una solución o planteamiento de alternativas holísticas.

Aunque en las ciencias de la información existe una fuerte polémica alrededor de los defensores de la unidisciplina y los de la interdisciplinariedad, la realidad es que éstas “comparten objetos de estudio, parcelas de un mismo tema o metodologías de investigación”,³ por ejemplo, un bibliotecario es responsable de brindarle un servicio de calidad al usuario y mediante las colecciones y la atención seguir criterios, lineamientos y normas para tal efec-

2 J. Torres Santomé, “Currículum integrado”, en: *Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado*, Madrid, Morata, 1994, p. 47

3 *Ibid*

to, pero ante las leyes de transparencia también lo es de la organización, el control y la gestión de la documentación resguardada en los archivos que están bajo su responsabilidad y debe respetar las normas de organización utilizadas para la clasificación, descripción y orden de los archivos. El patrimonio documental le compete tanto a la Bibliotecología como a la Archivología, y la bibliografía es el tema prioritario en la investigación de las ciencias de la información documental.

El asunto es que en ocasiones no hay diálogo entre disciplinas y eso representa caer en un extremo, el de la rigidez, que tiene como rasgos el trabajo individual y aislado, jerarquías establecidas y definidas, gran control sobre la reproducción del conocimiento, graves lagunas temáticas, desvinculación de la teoría con la realidad del empleo y por lo tanto conocimientos descontextualizados, por lo que “es necesario señalar que apostar por la interdisciplinariedad significa defender un nuevo tipo de persona, más abierta, flexible, solidaria, democrática y crítica. El mundo actual necesita personas con una formación cada vez más polivalente para hacer frente a una sociedad donde la palabra cambio es uno de los vocablos más frecuentes”,⁴ los egresados

4 *Ibid*

deben contar con una formación basada en la integración del conocimiento y en la interdisciplinariedad, para hacerle frente a las prácticas profesionales que desarrolla.

La definición de flexibilidad se hizo en función de la postura epistemológica, ideológica y socio-cultural de las instituciones y los proyectos educativos. Existen dos posiciones antagónicas, una como la reproducción de prácticas que van desde las dominantes hasta las obsoletas; la otra como cultura crítica que analiza la situación y brinda alternativas a partir del análisis de las prácticas dominantes, emergentes y decadentes en la estructura ocupacional y el trabajo.

En las visiones estructuralistas, el mercado transitó del modelo fordista al postfordista y después al toyotista, donde la eficiencia, eficacia y calidad (término polisémico), son los conceptos que imperan con absoluta prioridad en el mercado laboral, mismo donde se enmarca la flexibilidad.

El panorama internacional con relación al empleo es cada vez más alarmante, según cifras de la UNESCO: “Se calcula que hay un total de 35 millones de personas desempleadas en los países de la OCDE, y que 15 millones más están en una situación de desempleo prolongado o trabajan solamente una

parte del tiempo”.⁵ El deterioro del Estado de bienestar hace que “los empleos sean mal pagados, parcelados en trabajos precarios, fugitivos”,⁶ cada vez son más frecuentes las contrataciones eventuales, sin derecho a prestaciones o beneficios. “Además, incluso los que poseen títulos académicos superiores suelen tropezar con dificultades para encontrar puestos de trabajo vacantes o adaptados a su profesión”⁷ porque la sobrecalificación, por ejemplo, es un problema real en México, llega a convertirse en una desventaja para obtener oportunidades de trabajo. Se suma a todo esto la crisis internacional y las variantes en las bolsas de mercado.

En el campo de las bibliotecas y los archivos latinoamericanos permanece un panorama contrastante; es decir, instituciones que no cuentan con suficiente financiamiento y recursos, a veces ni con una computadora, y otras que realizan sus tareas con tecnología de punta, unas con personal formado en alguna de las ciencias de la información, otras con especialidades diferentes (derecho, comunicación,

5 UNESCO. “Conferencia mundial sobre la Educación Superior. La educación superior para una nueva sociedad: la visión estudiantil”, en <http://ww.unesco.org/education/educprogr/wche/principal/stu-s.html> (consultado el 23 de mayo de 2008)

6 V. Forrester, *Una extraña dictadura*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002. p. 29

7 *Ibíd*

etcétera), con poco o amplio presupuesto, con colecciones obsoletas y limitadas o actuales y extensas, con sueldos bajos, regulares o altos.

En México hay muchas instituciones que no tienen como prioridad a los sistemas de información y por eso otros profesionales ocupan los puestos de los bibliotecarios o archivistas. Hay poca oferta de bibliotecarios y archivistas en el país y mucha demanda para sistematizar los procesos de organización o recuperación de información, que les permiten a las personas la toma de decisiones en su vida cotidiana, laboral o profesional.

La flexibilidad educativa se divide en institucional, académica, curricular y pedagógica, pero se puede analizar desde varias perspectivas, no sólo la económica o “educar para el trabajo”, sino incluir todo lo que implica el mundo laboral para un egresado universitario en donde también cabe atender las necesidades sociales. “Se trata de formar para la innovación personas capaces de evolucionar, de adaptarse a un mundo en rápida mutación y de dominar el cambio”⁸ a través del desarrollo de proyectos de educación superior que supriman planes de estudio rígidos y le permitan al alumno construir su propio currículo, de acuerdo con sus intereses, sus tiempos

8 J. Delors, “La educación encierra un tesoro”, en *Correo de la UNESCO*, México, 1997, p. 71.

y sus ritmos, y así transformar esas relaciones académicas, administrativas y pedagógicas para facilitar la homologación de planes de estudio, la movilidad estudiantil, el intercambio de profesores y la creación de redes nacionales e internacionales de cooperación. Por lo tanto, las universidades deben abrirse a nuevas formas de relación, estructuras, procedimientos y contenidos curriculares acordes con el mundo de hoy y con las áreas que se trabajan en la profesión.

El currículo integrado es un rasgo de la flexibilidad educativa y tiene los siguientes beneficios:

- 1 Permite interactuar con la realidad más fácilmente.
- 2 Causa menos angustia e incertidumbre frente a la realidad.
- 3 Articula el conocimiento cotidiano con el científico.
- 4 Vincula la teoría y la práctica con la realidad.
- 5 Permite mayores posibilidades de aprender un pensamiento crítico a través de estudios de casos, problemas y proyectos interdisciplinarios.
- 6 Le otorga más capacidad de diversificación al egresado con el desarrollo de competencias para el campo laboral.
- 7 Permite trabajar colectiva, participativa y colegiadamente con los diferentes actores de la educación.

8 Le da mejor respuesta a la sociedad y su dinámica.

Considera desde nuevas perspectivas a la formación de profesores, los nuevos modelos educativos, la pedagogía centrada en el alumno y la reestructuración de los planes de estudio, pues “La pertinencia tiene que ver de manera fundamental con los contenidos curriculares y con los programas de estudio que son ofrecidos por las instituciones de educación superior [...] exige revisar y adaptar en forma constante los contenidos educativos y diseñar nuevos planes curriculares para ofrecer una mejor formación”.⁹ También está asociada con el desarrollo de competencias, cuya finalidad es responder oportunamente al contexto donde se ubica el egresado, quien debe exponer sus ideas y opiniones con sustento, con razonamiento lógico y argumentos, e identificar el fundamento de las actividades prácticas, así como desempeñarse con ética y con valores personales y sociales.

En el currículum, la competencia que se elige debe estar acorde con el tipo de práctica profesional que se desempeña tanto en un proyecto social como en el mercado laboral, y se desarrolla propor-

9 México. ANUIES, “La educación superior en el Siglo XXI: líneas estratégicas de desarrollo” Capítulo2, http://www.anui.es.mx/principal/servicios/pubs/doctos_estrategicos/21/index.htm p.1 (consultado el 20 de febrero de 2008)

cionando una base general que se aplica en situaciones diversas. Su principal característica es la adaptabilidad, la cual le brinda al egresado mayores oportunidades de empleo y de autoaprendizaje.

Esto es así porque los alumnos son una responsabilidad para el docente, y las escuelas los entregan de vuelta a la sociedad para que éstos respondan a sus expectativas individuales y a las necesidades sociales.

Es conveniente que las escuelas de Bibliotecología, Archivología y Ciencias de la Información dialoguen sobre la homologación de planes de estudio, la movilidad estudiantil, el intercambio de profesores y el establecimiento de redes académicas y de investigación, desde la perspectiva de la flexibilidad educativa, la integración curricular y las competencias profesionales. Se debe hacer un análisis detallado acerca de las agencias, los agentes, los discursos y las prácticas sociales, todo para replantear la práctica profesional de acuerdo con el mundo de la competencia laboral.

CONCLUSIONES

- La interdisciplinariedad se hace una necesidad en las ciencias de la información documental, para su mejor desarrollo y expansión. Esta exige la revisión de asuntos epistemológicos, teóricos y metodológicos.

- La flexibilidad no tiene sólo una perspectiva económica, diseñada por los países desarrollados. Las instituciones educativas deben reflexionar sobre cada realidad social y elaborar una propuesta para la educación pluridimensional (centrada en la ética y el humanismo), creando alternativas de futuros posibles, no visiones únicas y parciales.
- La flexibilidad es un proceso que se ha generado en las instituciones a partir de la dinámica social pero requiere transformaciones profundas en las instituciones educativas y nuevas formas de vinculación con los sectores sociales.
- Se debe reflexionar en el equilibrio que debe existir entre la formación científica, técnica, tecnológica y humanista; la conciencia sobre los problemas locales y nacionales; la recuperación de la dimensión política, económica, cultural, social, científica, técnica, tecnológica, educativa, pedagógica y didáctica en un realidad latinoamericana y globalizada.
- De acuerdo con los organismos internacionales, la educación debe centrarse en el conocer (interdisciplinariedad), el saber hacer (competencias) y el saber ser (ética, moral), que comúnmente se conoce como “aprender a aprender” para tener una mejor calidad de vida, pero las estrategias didácticas deben encaminarse hacia la solución de

problemas y la toma de decisiones, no a fragmentar el conocimiento y aislarlo de las habilidades y las actitudes.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- De Alba, A. “El currículum universitario ante los retos del Siglo XXI: paradoja entre posmodernismo, ausencia de utopía y determinación curricular” en: *El currículum universitario de cara al nuevo milenio*, México, Sedesol, UNAM, Universidad de Guadalajara, 1993. pp. 29-45.
- Delors, J. “La educación encierra un tesoro”, en *Correo de la UNESCO*, México, 1997.
- Díaz Villa, M. “Cultura académica, trabajo académico y práctica pedagógica”. en: *La formación de profesores en la educación superior en Colombia*, Bogotá, ICFES, 1998.
- Díaz Villa, M. “Integración, formación y propuestas educativas”, originalmente publicado en: *Cuadernos del Seminario. No. 1 Primer seminario Regional de investigación educativa*, Bogotá, ICFES, 2003.
- Forrester, V. *Una extraña dictadura*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Lake, K. *Integrated curriculum*, School Improvement Research series # 16, Northwest Regional Education Laboratory, 1994.

México. ANUIES. “La educación superior en el Siglo XXI: líneas estratégicas de desarrollo” Capítulo 2, http://www.anui.es.mx/principal/servicios/publs/doctos_estrategicos/21/index.htm p.1 (consultado el 20 de febrero de 2008).

Pérez Gómez, A. I. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. 3. ed. Madrid, Morata, 2000. pp. 16-17.

Torres Santomé, J. “Currículum integrado” en: *Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado*, Madrid, Morata, 1994. pp. 194-124, 185-188.

UNESCO. “Conferencia mundial sobre la Educación Superior. La educación superior para una nueva sociedad: la visión estudiantil” <http://www.unesco.org/education/educprog/wche/principal/stu-s.html> (consultado el 23 de mayo de 2008).